

Explicación de Isaías 10:25

*mas de aquí a muy poco
tiempo se acabará mi furor
y mi enojo, para
destrucción de ellos. Isaías
10:25*

Bibliabendita.com

[Volver al Libro Isaías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 25, Capítulo 10, Libro de Isaías del

[Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Isaías.

Versículo Isaías 10:25 de la Biblia

'mas de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos.'

Isaías 10:25

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Isaías 10:25?, la importancia y las lecciones que podemos aprender en este versículo:

Estudio del versículo Isaías 10:25

En este versículo, el profeta Isaías, habla acerca de la furia y el enojo de Dios hacia el pueblo de Israel. Este pasaje nos presenta una percepción de cómo Dios lidia con aquellos que han desobedecido sus mandamientos y se han alejado de su camino.

Isaías indica que la ira de Dios es un fenómeno temporal, lo que significa que tiene un principio y un final. Lo que podemos entender aquí es que la ira y el enojo de Dios no son permanentes, sino que son una respuesta temporal a las acciones de su pueblo.

Contexto histórico y religioso

Para entender mejor este pasaje, es importante destacar que Isaías profetizó durante el siglo VIII a.C. en el Reino de Judá, cuando los asirios estaban conquistando la región. Isaías fue el portavoz de Dios para advertir al pueblo de Israel sobre las consecuencias de su desobediencia y para recordarles su obligación de seguir los mandamientos de Dios.

En este contexto, el versículo se refiere a la destrucción del pueblo de Israel y su eventual redención. Dios desatara su enojo sobre el pueblo de Israel para purificarlos de sus pecados y, después de un tiempo, cesara su ira para permitir la renovación del pueblo y la reconstrucción de la nación.

Implicaciones para nuestra vida

Este versículo nos recuerda que Dios no nos deja abandonados en nuestras faltas y pecados, sino que las consecuencias de nuestros errores son temporales y pueden ser una oportunidad para crecer espiritualmente. La ira de Dios no es una muestra de abandono, sino un llamado a la rectitud y a la corrección.

Cada día podemos enfrentar situaciones en las que sentimos la ira de Dios, pero debemos recordar que es por nuestro bien y que a través de ella podemos aprender y crecer. Debemos buscar la guía de Dios para rectificar y pedir perdón por nuestras faltas y pecados.

Resolviendo dudas

Uno de los conceptos que pueden generar dudas en este versículo es la idea de la ira de Dios. ¿Cómo puede Dios estar enojado y amar a la vez? La ira en este caso es una expresión de justicia divina y no va en contra del amor de Dios. Dios nos ama tanto que nos corrige cuando nos alejamos de su camino.

Otro aspecto que puede generar dudas es el concepto de la destrucción. Este término debe entenderse en el contexto histórico y religioso del pasaje, como una "destrucción" temporal de la nación de Israel para permitir su purificación y redención.

Reflexiones finales

En Isaías 10:25, vemos que la ira de Dios es una respuesta temporal a la desobediencia. Debemos recordar que Dios es amor y nos corrige para nuestro bien. Si hemos sentido la ira de Dios, no debemos sentirnos abandonados, sino recordar que su amor y su guía están presentes en nuestras vidas.

Este versículo también nos recuerda que nuestra purificación y redención están siempre al alcance de nuestra mano, y que debemos aprender de nuestras faltas y pecados para crecer espiritualmente. La redención siempre sigue la "destrucción" temporal, así que debemos confiar en que, después de la corrección, viene la renovación.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 25 del capítulo 10 de Isaías de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)